

PUERTO-RICO 11 DE AGOSTO DE 1840.

*Real orden comunicada al Excmo. Sr. Presidente, Gobernador Capitan general y Gefe político superior de esta Isla.*

(Continúa la principiada en la Gaceta núm. 94.)

### MONTURA.

Los Capitanes generales, Tenientes generales, y Mariscales de campo usarán de una silla vestida de ante, ó paño anheado, y de la hechura conocida con el nombre de *á la Royal*; sudadero y tapafundas de paño azul turquí, guarnecido uno y otro de galon de oro, igual al de los pantalones de gala, que es el designado para la clase de Generales, única que podrá usarle: advirtiéndose que las últimas deberán tener dos órdenes de galon y en el centro de ellas y extremos posteriores de aquel el baston y espada en forma de aspa, y encima de estos la corona Real, pero del tamaño proporcionado á estas prendas; pretal, grupera, acciones de estribo, cabezada y rendage de la brida de charol negro, con un escudo redondo de metal dorado en el centro del primero, y guarnecido con sobrepuestos de plata, iguales á los explicados para la chapa del cinturón.—Las hebillas y remates de la brida serán igualmente dorados y de la misma forma que las de los tirantes del cinturón; el bocado y estribos serán asimismo dorados debiendo llevar los escudos que cubran la union de las camas con la embocadura del primero, el baston y la espada de realce en forma de aspa, con una corona de hojas de roble al rededor semejante á la que queda explicada para la cruceta del puño del sable, y el aro de los últimos una rama ondeada y cincelada de roble en la curva exterior.

Usarán tambien á caballo los Generales, con el traje diario de un chabrak azul turquí, guarnecido de un galon fuerte de seda negra, de igual ancho y labor que el de oro señalado para la montura de gala, colocándose en sus extremos posteriores el baston y espada cruzados en aspa y encima de ellos la corona Real, siendo proporcionado el tamaño de estos atributos á las dimensiones de la citada prenda; pero debe advertirse que ha de llevarse con ella una maleta cilíndrica del mismo paño y guarnecida de un galon negro de seda de igual labor que el del chabrak, pero con solo el ancho de una pulgada, en los extremos que forman los círculos de la misma y en el centro de estos se colocarán el baston y espada en forma de aspa, con la corona encima de estos; debiendo en este caso ser el correa de la silla y brida de vaqueta negra sin charol, guarnecido de hebillas de laton lisas, sin dorar y de medio punto, siendo tambien los estribos de laton sin dorar ni labores como asimismo la chapa del pretal.—La montura de que usen los Brigadieres será igual á la anterior, con la diferencia de ser de plata el galon de las tapafundas y trofeos de estas y del sudadero, quedando suprimidos en todos ellos, como ya se ha dicho, el baston y espada, y debiendo los estribos, escudo del pretal, bocado y hebillage ser lisos y sin ninguno de los adornos que realzan la montura de los Generales.—El chabrak y maleta será iguales á los designados para estos, con la diferencia de ser de plata la cifra y corona de los extremos posteriores del primero, y de tener la última la cifra de plata únicamente en el centro de los círculos de la misma. El sifué ó sobrecincha del chabrak estará forrado del mismo paño que éste, así para la montura de los Generales como para la de los Brigadieres.

(Se concluirá)

CONTINUA LA LEY QUE AUTORIZA LA CREACION DE DEPÓSITOS REALES DE ADUANAS EN LAS COLONIAS DE LAS ANTILLAS E ISLA DE BORBON.—PALACIO DE NEUILLY 12 DE JULIO DE 1837.

*Ordenanza del Rey para la creacion de Depósitos Reales de Aduanas en la Martinica y Guadalupe.*

(Continuacion.)

Art. 12. No podrán descargarse de los buques mercaderías algunas sin un permiso por escrito de los encargados de la Aduana y en su presencia, bajo la pena de confiscacion y multa de cien francos.

Art. 13. Inmediatamente á su desembarco se presentarán las mercaderías á la visita, la que no podrá hacerse sino en presencia del declarante. El examinador que proceda á ello sentará el pormenor en su cartera.

Art. 14. Si la visita descubre un exceso en las cantidades manifestadas, y si este exceso es mas de una veintena sobre los metales, y mas de un décimo sobre las mercaderías, el declarante estará sujeto á una multa igual al montante de los derechos que se exigieran sobre exceso segun la tarifa de entrada en la metròpoli; no obstante que el exceso, como tambien las cantidades manifestadas, se recibirán en depòsito bajo las mismas condiciones. Si se trata de mercaderías admisibles en la colonia, la multa será igual al montante del derecho que debería pagar el exceso segun la tarifa de la colonia.

Art. 15. Si la declaracion fuese falsa con respecto á la calidad ó especie de las mercaderías, estas, declaradas como tal, serán confiscadas con una multa de cien francos. Sin embargo, si el derecho al cual se quiere sustraer, no excediese, segun la tarifa de la metròpoli por igual declaracion á doce francos, no tendrá lugar á la confiscacion, sino solamente á la condena de cien francos de multa; por cuya seguridad puede retenerse la mercadería. Esta última disposicion, será aplicable si se trata de mercaderías de origen frances, y si el derecho de que se quiere sustraer á la colonia por razon de la falsa declaracion, no montase á mas de doce francos. Si pasase de esta suma, tendrá lugar independientemente de la multa, á la confiscacion de las mercaderías falsamente manifestadas.

Art. 16. Si al tiempo de la visita se encontrare menor número de fardos que los constantes en la declaracion, será condenado el declarante á trescientos francos de multa por cada fardo que falte, para seguridad de lo cual, podrán retenerse las mercaderías presentadas.

Art. 17. Las mercaderías que, segun las tarifas de la metròpoli gozaren de una moderacion de derechos porque llegan directamente de los lugares de produccion, conservarán esta ventaja, no obstante su escala y entrada en los Depòsitos de las Antillas francesas, toda la vez que las justificaciones exigidas en Francia en semejantes casos, hayan sido exhibidas y admitidas en la colonia.

Art. 18. Despues de haber examinado y proveido con una estampilla de metal con estas palabras: *Depòsito de...* (aquí el nombre del puerto), se conducirán los fardos bajo la vigilancia de los encargados al Depòsito Real. Las mercaderías francesas se colocarán en los almacenes particulares y distintos de aquellos en que se depositen las producciones extrangeras.

Art. 19. Los transportes de mercaderías á la Aduana y Depòsito, su desenfardo, fardelaje y pesadura será por cuenta de los propietarios. Los trabajadores empleados para este efecto, aunque sean asalariados por el comercio, deberán ser aprobados y comisionados por los directores de las Aduanas de la colonia, que tendrán el derecho de despedirlos.

Art. 20. Las mercaderías admitidas á depòsito serán inscritas en un libro de registro, segun los resultados de la visita. En este registro constará la especie, calidad y procedencia de las mercaderías, como tambien la nacion del buque introductor.

Art. 21. El depòsito tendrá lugar, con cargo de reesportar las mercaderías ó el de pagar los derechos de ellas á la espiracion del término señalado. Este término será el de tres años; si al vencimiento de él no se hubiesen satisfecho los derechos ó se reesportasen, el depositario deberá sin dilacion cumplir su compromiso. Si al mes de la notificacion que le sea hecha en su domicilio estando presente, ó al de su corregimiento si ausente, no lo hubiese hecho, se venderán las mercaderías conforme á la ley de Aduanas del 14 fructidor año 3, y el producto de la venta, despues de hecha la deducion de los derechos y gastos de toda especie, se pondrá en el tesoro, para entregarlo al propietario si lo reclamase en los tres años contando desde el dia de la venta, y á falta de reclamo en este término, quedará definitivamente á favor de la caja colonial. Las mercaderías admitidas para el consumo de las colonias, podrán venderse mediante el pago de los derechos de entrada: las demas deberán reesportarse.

Art. 22. Ademas de los recuentos parciales que el administrador del Depòsito y empleados superiores puedan hacer de las mercaderías se procederá cada año á un recuento general de todos los efectos que deban existir en el Depòsito. Los gastos de mudanza ó arreglos de ellos, serán por cuenta de los propietarios.

(Se continuará)